



Cadena de favores

Por Paloma Arias

FICHA TÉCNICA:

TÍTULO ORIGINAL: Pay it forward.
NACIONALIDAD: USA (2000)
DIRECCIÓN: Mimi Leder.
PRODUCCIÓN: Peter Abrams, Robert L. Levy y Steven Roubler.
DISEÑO DE PRODUCCIÓN: Leslie Dilley.
GUIÓN: Leslie Dixon; basado en la novela de Catherine Ryan Hyde.
MÚSICA: Thomas Newman.
FOTOGRAFÍA: Oliver Stapleton.
DISTRIBUIDA POR: Warner Bros.
INTERPRETACIÓN: Kevin Spacey (Eugene Simonet), Helen Hunt (Arleene McKimney), Jaleel Joel Osumen (Trevor McKimney), Jay Mohr (Chris Chandler), James Caviezel (Jerry), Jon Bon Jovi (Ricki), Angie Dickinson (Grace), David Ramsey (Sydney), Gary Wernitz (Thorsen).
DURACIÓN: 122 minutos.
Apta. para todos los públicos.

"Es difícil. No se puede planear. Hay que cuidar más de la gente, amar a las personas, protegerlas. Porque no siempre ven lo que necesitan. Es una gran oportunidad de arreglar algo que no sea tu hijo. Se puede arreglar a una persona".

La historia

El día que el profesor Eugene Simonet planteó a sus nuevos alumnos su trabajo anual no podía imaginar que la tarea: "piensa una idea para cambiar nuestro mundo y ponla en práctica", variaría su propia vida. En esta película se nos cuenta la historia de Trevor McKimney, un niño de 11 años, y su propuesta para mejorar su entorno: haría un favor a tres personas y, como única recompensa y en agradecimiento a su actuación, sólo les pediría que respondieran haciendo un favor a otras tres personas. De este modo, de manera exponencial, pronto serían millones las personas tratando de responder favor por favor.

Sin embargo, Trevor se encontrará con un mundo en el que el egoísmo, los prejuicios y el miedo dificultarán su intento por lograrlo. A pesar de ello, Trevor mantiene su ilusión y procede a ayudar a quienes más cerca están de él (su madre, su amigo, su profesor) sin darse cuenta de la extensión de las consecuencias que sus actos conllevan.

Antes de ver la película

A continuación se sugieren algunas actividades que podemos realizar en clase para despertar la curiosidad de los alumnos en torno a la temática de esta película.

- Plantear a los alumnos y, a modo de dilema moral, distintas situaciones cotidianas para analizar cómo solemos comportarnos ante ellas:
 - Cuando volvemos del colegio nos encontramos con nuestra vecina del 3º, una mujer mayor, cargada con la compra y que camina con dificultad. ¿La ayudamos? ¿Por qué?
 - Una persona que tiene un aspecto que no nos gusta se nos acerca y parece que va a decirnos algo. ¿La evitamos? ¿Por qué?
 - Vemos cómo un conductor al aparcar su coche golpea a otro causándole daños (le rompe el faro) y que, al darse cuenta, se marcha rápidamente. ¿Qué hacemos? ¿Por qué?
 - Un compañero de clase, con el que no tenemos una especial relación de amistad, tiene dificultades para comprender una materia que a nosotros nos resulta sencilla y no se atreve a pedirnos ayuda. ¿se la ofrecemos? ¿Por qué?
 - Estamos patinando en la calle y, al bajar un escalón,

nos caemos haciéndonos mucho daño en la rodilla de forma que no podemos levantarnos. Hay gente alrededor pero nadie se acerca a ofrecernos ayuda. ¿Qué sentimos? ¿Por qué?

- Iniciamos un diálogo enfocado a caer en la cuenta de la realidad del mundo en el que vivimos y que los demás necesitan que todos hagamos algo para mejorarlo. Algunas cuestiones podrían ser: ¿Dónde vivís? ¿vivís solos? ¿Conocéis a vuestros vecinos? ¿qué sabéis de ellos? En ese sentido, ¿es diferente vivir en un sitio pequeño que en una ciudad grande? ¿por qué? ¿Qué sabéis del mundo que os rodea? ¿es agradable o es duro? ¿por qué? ¿Qué esperáis de él? ¿qué creéis que se espera de vosotros? ¿Qué creéis que podríamos hacer para mejorarlo? Sería interesante que las respuestas más significativas quedaran anotadas en la pizarra para poder volver sobre ellas en caso de que fueran necesario.
- Por último, y enlazándolo con sus conclusiones sobre nuestra sociedad, podemos invitarles al visionado de la película: una película en la que se nos cuenta la historia de un niño y de su proyecto, un proyecto destinado a cambiar el mundo.

Secuencias	Preguntas
<p>1. Un periodista llega a la escena de un delito. La policía tiene al delincuente acorralado y el periodista aparea su coche para empezar a trabajar. Al poco tiempo el secuestrador escapa en un coche y durante la fuga colisiona contra el vehículo del periodista, quedando éste destrozado. Un desconocido se le acerca y le regala su coche nuevo.</p>	<p>¿Cómo reacciona el periodista? ¿Y el desconocido? ¿Cuál de las dos reacciones consideras que es la llamada "normal" en nuestra sociedad? ¿Dejarías que un desconocido te ayudara? ¿Te gustaría que un desconocido te ayudara? ¿Qué pensarías? ¿Y tú? ¿Ayudarías a un desconocido? ¿Hasta qué punto? ¿De qué estarías dispuesto a deshacerte para ayudar a una persona que no conoces? ¿Por qué? ¿Crees que en eso consiste la generosidad?</p>
<p>2. Los alumnos llegan a clase el primer día con el consiguiente revuelo. El profesor está en el aula de espaldas a ellos. Cuando se gira todos los alumnos se callan inmediatamente sorprendidos.</p>	<p>¿De qué se sorprenden? ¿Por qué? ¿Qué les hace callarse? ¿Cómo reaccionas tú cuando ves a alguien diferente? ¿Por qué?</p>
<p>3. El profesor Simonet enseña a sus alumnos la pizarra con la siguiente propuesta de trabajo: "piensa en una idea que cambie nuestro mundo y ponla en práctica".</p>	<p>¿Cómo reaccionan los alumnos? ¿Por qué? ¿Cómo reaccionarías tú si te propusieran algo parecido? ¿Qué cosas del mundo te gustaría cambiar? ¿Qué crees que puedes hacer para cambiarlas?</p>
<p>4. La madre de Trevor llega a casa después del trabajo. Se asoma a ver si Trevor está dormido y va al garaje a buscar una botella de alcohol para beber. Jerry está oculto en la camioneta y ve lo que sucede pero no interviene.</p>	<p>¿Qué le sucede a Arlene? ¿Por qué crees que bebe? ¿Crees que esto le ayuda a resolver sus problemas? ¿Por qué? ¿Por qué no interviene Jerry? ¿Qué crees que hubiera pasado si lo hubiera hecho? ¿Siempre es un buen momento para hacer algo? ¿Por qué?</p>
<p>5. Trevor explica en qué consiste su proyecto.</p>	<p>¿Qué piensan sus compañeros de la idea de Trevor? ¿Y el profesor? ¿Qué piensas tú? ¿Qué ocurriría si un grupo importante de personas decidiera llevar a cabo dicha idea?</p>
<p>6. Trevor va a buscar a Jerry pero éste está drogado y no quiere que el niño le vea en ese estado. Trevor vuelve a su casa y tacha de su proyecto el nombre de Jerry. En la casilla de al lado escribe el nombre del profesor Simonet. ¿Por qué crees que Jerry no quiere ver a Trevor? ¿Cómo se siente? ¿Y Trevor, cómo se siente él?</p>	<p>¿Por qué tacha el nombre de Jerry de su proyecto? ¿Ha fracasado? Sin embargo escribe otro nombre ¿por qué? ¿Por qué escoge al profesor Simonet? ¿Y nosotros? ¿Qué hacemos cuando algo no sale como esperamos?</p>
<p>7. Sidney le cuenta al periodista el favor que le llevó a él a la "Cadena".</p>	<p>¿Qué favor recibió? ¿De quién lo recibe? Al ayudarlo, ¿está haciendo algo ilegal la persona que le ayuda? ¿Crees que la buena intención justifica la forma de actuar? ¿Por qué? ¿Qué harías tú?</p>

Conversar para ayudarles a clarificar sus problemas

Fernando de la Puente



Dijimos en la charla anterior que el diálogo conversacional no pretende lograr nada a corto plazo. Conversar es buscar juntos, distendidamente, unas orientaciones, unos valores, un caer en la cuenta de situaciones y sucesos. No busca un logro eficaz a corto plazo, y en esto se diferencia del diálogo-negociación o la comunicación que ordena conductas, pone límites.

Influir educativamente sin poner plazos

Ahora bien, toda acción educativa necesariamente está orientada a un objetivo, al menos a medio o largo plazo. También la conversación educativa es intencional, aunque sea empática, respetuosa con el ritmo de clarificación y maduración del educando.

Busca influir pero sin manipular ni asediar a la persona. Una buena conversación ayuda a niños y adolescentes a ver su situación de otra manera, reenfozar sus criterios, valoraciones de las cosas.

En este sentido podemos decir que la conversación relajada y respetuosa con la libertad personal, busca unos objetivos a medio y largo plazo por vía de influencia, de amistosa persuasión. En un nivel profesional se trataría del *counseling* no directivo que busca un cambio terapéutico profundo, pero es posible y beneficioso realizar también una conversación donde se practica la escucha sincera y el consejo sugerente. Lo hacemos con un amigo y lo podemos hacer como padres y educadores.

Una de las formas más interesantes de este diálogo-conversación es la que intenta ayudar a los hijos a clarificar un problema o situación. Naturalmente si el problema es inminente y el peligro importante, además de esta conversación amistosa, los padres o educadores probablemente deberán tomar decisiones inmediatas, o a corto plazo, sobre todo teniendo en cuenta que nuestro interlocutor es moral y legalmente menor de edad. Hay asuntos que requieren una intervención más directiva (mandar, prohibir, aplicar remedios de urgencia), lo cual no impide intentar un proceso de interiorización y maduración personal.



Veamos un ejemplo de conversación familiar en la que podemos verificar, en vivo, como se aplican aquellas respuestas o reacciones expuestas en la charla anterior, cuando hablábamos de nuestras respuestas tranquilizadoras, comprensivas, valorativas, interrogativas, interpretativas y de consejo (aconsejamos releer las descripciones que se hicieron sobre este tipo de respuestas en el artículo anterior).

“Mamá, me voy a quedar sin amigas”

He aquí una escena sin importancia, un diálogo “normal” que puede suceder en cualquier casa entre una madre y una hija.

CRISTI (9 años): *Mamá, Tere se marcha por fin a vivir a otra ciudad... voy a quedarme sola.*

MADRE: *Bueno, hija, no te preocupes, ya encontrarás otra amiga.*

CRISTI (con ganas de llorar): *No, eso no será verdad. Cuando se marche Tere no encontraré otra amiga con la que salir y hablar.*

MADRE: *No exageres, Cristi, estoy segura que pronto encontrarás otra amiga que se entienda contigo, igual o mejor que Tere.*

CRISTI (triste y compungida): *No, mamá. No volveré a ver a Tere y me quedaré sola; ya lo verás.*

MADRE: *Oye, Cristi, por favor; no te pongas a llorar ahora como una cría de tres años... por un problema tan pequeño.* (Cristi mira a su madre fríamente, críspala imperceptiblemente los puños y se da media vuelta).

Como vemos la madre comienza con respuestas tranquilizadoras y continúa afirmando consejos en los que transmite soluciones “por real decreto”. No comprende el sentimiento y punto de vista de la niña y termina echando en cara que su situación le parezca un problema tan grande. Pensamos que, generalmente, con estas actitudes se va deteriorando gradualmente la confianza y la comunicación.

Veamos ahora lo que pudo haber sido esta escena sin importancia, si se practica la comprensión y el respeto al

sentimiento, antes de formular respuestas tranquilizadoras, valorativas y de consejos-receta.

CRISTI: *Mamá. Tere se marcha por fin a vivir a otra ciudad... Volveré a quedarme sola.*

MADRE (tomando en serio el sentimiento de la niña, pero sin pretender solucionar su problema): *Te cuesta mucho que se vaya, ¿verdad? Estabais tan unidas...*

(Respuesta reflejo o comprensiva, como expresión natural de la escucha activa o empatía que trata de ponerse en el lugar del otro)

CRISTI (con ganas de llorar): *Ahora que nos conocíamos tanto y éramos tan amigas...*

(Expresa más vivamente su problema)

MADRE: *Lo sientes mucho, ¿verdad, hija?*

(Continúa reflejando comprensivamente el mensaje de la niña)

CRISTI: *Sí, y ya no tendré otra amiga; ya lo verás.*

(Junto al sentimiento aparece un dato interesante: la inseguridad sobre su capacidad de amistad. La respuesta comprensiva facilita la comunicación)

MADRE: *Femes quedarte sola y no encontrar otra niña que hable y salga contigo, ¿no es así?*

(Refleja clarificando más el problema, en vez de huir de él, tapándolo con tranquilizaciones baratas)

CRISTI: *Estoy segura que no la encontraré, ni en el colegio, ni en ninguna parte.*

(Profundiza más en el problema. No ve salida, su inseguridad social es grande)

MADRE: *¿Crees que te resultará totalmente difícil encontrar en el colegio alguna nueva amiga?*

(Pone suavemente en cuestión la visión de futuro de la niña. Es una respuesta interpretativa muy abierta y sugerente)

CRISTI: *Es imposible, porque todas tienen ya sus amigas y a mí ni me hacen caso. Y no me da la gana pedir las nada, ni quiero que se rían de mí.*

(De pronto aparece un dato significativo. De hecho estaba aislada y acorralada por las demás niñas, se reían y probablemente la despreciaban. Por eso Tere era su única salvación. Las respuestas reflejo han dado fruto facilitando la aparición de nuevos aspectos del problema)

MADRE: *Cristi, hija, siento de veras que estés triste porque tu amiga se marcha; sobre todo por ser la única con quien tenías confianza. Me doy cuenta de que es un problema que te ha salido y nos parece muy difícil encontrar la solución en este momento. Ya sé que te dan ganas de no volver al Colegio pero también sería difícil ahora buscar otro Colegio. Vamos a pensar las dos sobre esto un poco más y volvemos a hablar mañana cuando veas como te ha ido en el Colegio. ¿Te parece bien?*

(La madre no considera oportuno buscar ahora más datos ni ponerse a interpretar por qué las otras niñas no la estiman. La niña está muy afectada, y ella misma por otra parte tiene prisa. Le insinúa suavemente que la solución quizás no va a pasar por buscar otro



Colegio. Prefiero dejar el asunto para un segundo momento mientras se serena el problema y ambas pueden pensar mejor en ello)

CRISTI: *No sé, ahora desde luego no tengo ganas de volver al Colegio.* (Lo dice sin menos agresividad o cerrazón, se despiden con un beso)

(La situación ha quedado abierta, pendiente de un nuevo diálogo. La confianza no se ha roto)

Resultados de este diálogo positivo

Desde luego, no está resuelto el problema, ni podemos pretenderlo. Tampoco la niña esperaba una receta mágica en ese momento.

La niña se ha sentido comprendida y aceptada en sus sentimientos (aunque no se le acepta el deseo de dejar el Colegio). Por lo tanto, sale de la conversación más segura de sí misma, con menos ansiedad respecto a su problema de sociabilidad. Se ha realizado una buena relación afectiva, que sin duda ha fortalecido los lazos de confianza y amistad entre las dos.

La madre ha aprendido algunas cosas interesantes sobre su hija, que antes no sabía. Parece como si la niña tuviera una imagen negativa de sí misma; *no me hacen caso, no quiero que se rían de mí.* ¿Siente que cae mal a los demás? Su problema de relación social, ¿podrá afectar al interés y esfuerzo en las tareas escolares? ¿Qué opinarán de ella los profesores, o incluso las compañeras? ¿Se habrán burlado de ella cruelmente alguna vez? ¿Será demasiado orgullosa, de modo que, si no llama la atención claramente, se retira de la relación con los demás? La madre se hace estas preguntas y espera con interés la siguiente conversación con su hija. Al mismo tiempo considera necesario recoger los datos que le puede aportar la tutora del Colegio.

El horizonte no queda despejado aun, pero se ha fortalecido la relación diálogo-confianza y ello ha permitido profundizar un poco más en la situación. Ha sido un diálogo positivo; o sea, educativo.

Se ayuda más a un niño o adolescente, mostrándoles que se comprende su situación, que intentando darle inmediatamente una solución prefabricada por nuestra "experiencia de la vida". Apreciar los sentimientos y experiencias de los niños es apreciarles como personas, lo cual no significa aceptar comportamientos. La permisividad y blandura es también una forma de indiferencia y falta de aprecio.

Nuestra ansiedad y las falsas reacciones

A veces, los problemas de los hijos nos crean más ansiedad a nosotros mismos que a ellos. Somos más alarmistas que ellos, aunque son ellos los que lloran, se desesperan y son más radicales en sus expresiones. No es raro el temor de muchos padres de creer que la vida va a repetirse fatalmente de nuevo y que el fracaso que yo tuve o tuvo alguno de los míos, se va a reproducir en los



niños, presintiendo de alguna manera. Pues bien, como nos alarmamos, tendemos a taponarles la boca, negando sus sentimientos, interpretándolos a nuestro gusto, o "tranquilizándolos falsamente" con frases proféticas. Pero en realidad, nos estamos tranquilizando a nosotros mismos. En vez de atenderles a ellos estamos preocupados con nuestros sentimientos. Pero lo que ellos necesitan es que les ayudemos a comprender y resolver sus problemas, no los nuestros.

"No se me dan bien las Matemáticas"

Veamos otro ejemplo en positivo de una conversación que pretende ayudar a ver constructivamente un problema, en este caso escolar.

JAIME (15 años): *Papá, no se me dan bien las Matemáticas.*

PADRE: *O sea, que tú crees que no entiendes o no puedes con las Matemáticas, ¿no es eso?*

(Se limita a reflejar la comunicación. Es la respuesta que más favorece al progreso del diálogo, si se hace con pleno respeto y consideración)

JAIME: *Pues sí, no sé... El caso es que no soy capaz de aprobarlas nunca...*

(No se anima aún a profundizar en las causas, puede tener el interrogatorio frío y la sanción paterna, o más bien no se atreve a enfrentarse con la realidad de sus cualidades intelectuales)

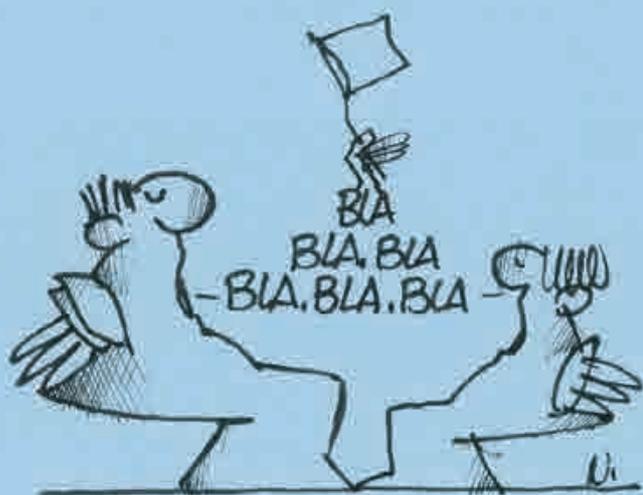
PADRE: *No te sientes capaz de entenderlas o dominarlas bien para aprobarlas, no sé si es eso lo que quieres decir...*

(Refleja y anima así a profundizar en la situación)

JAIME: *Bueno... entenderlas... a veces sí, entiendo algo. Pero otras veces no sé, me armo un lío... y luego, los problemas... nunca me enseñaron a plantearlos.*

(Se mueve aún en el terreno de la excusa pero intenta un esbozo de análisis sincero)

PADRE: *¿Me podrías explicar mejor tus dificultades al estudiar las Matemáticas? Creo que entre los dos podríamos, quizá aclararlo todo un poco más, ¿no te parece?*



(Interrumpe el reflejo de la comunicación e inicia una seria investigación a través de una respuesta interrogativa abierta. El tono y ambiente es de respeto y aceptación)

JAIME: *Si, pero no sé si seremos capaces. Por lo menos yo... estoy muy desorientado con esto.*

(Ahora parece que el muchacho es sincero y busca honradamente una orientación)

PADRE: *Si quieres podemos ir viendo los diversos aspectos del estudio de las Matemáticas, para ver en qué está la dificultad y si tiene remedio o no, ¿te parece bien?*

JAIME: *Si, bueno, de acuerdo*

PADRE: *Primero vamos a ver qué pasa con los problemas. ¿Qué tal se te dan? ¿Tienes facilidad para plantearlos?*

(El padre se adentra en el análisis del caso; prosigue el diálogo; el padre pregunta sobre los aspectos del cálculo; la resolución de problemas; la comprensión de la teoría; demostraciones del libro o explicaciones del profesor)

PADRE: *Jaime, a veces, de todo esto me da la impresión de que te cuesta entender y practicar las Matemáticas, aunque te esfuerces. Pero otras veces parece que, si no hubieras tenido baches o desánimos, podrías haberlas llevado suficientemente, al menos para aprobarlas. A ti sinceramente, ¿qué te parece?*

(Sugiere suavemente interpretaciones acerca de las causas posibles de las dificultades para aprender Matemáticas)

JAIME: *Pues la verdad, a mí se me hacen casi siempre difíciles de comprender. Pero también es verdad que no las estudio mucho y que muchas temporadas las he dejado totalmente descuidadas.*

(La sinceridad y aceptación de la situación parece más clara)

PADRE: *Todo eso hay que pensarlo bien. Hoy ya hemos hablado bastante. Y creo que hemos podido hablar con tranquilidad y sinceridad. Otro día podríamos*

hablar de nuevo. Mientras tanto, podríamos preguntar al tutor del Colegio o al profesor cómo ven tu situación, qué posibilidades tienes, qué es lo que necesitas recuperar más urgentemente. ¿Te animarías a lograr una entrevista para hablar con él? Luego podríamos seguir tú y yo hablando sobre todo esto.

(El padre prefiere terminar la conversación en este momento en que hay un buen clima de confianza y entendimiento, y buscar más datos por parte del Colegio. Implica al niño en esta búsqueda. Mantiene abierto el diálogo personal con el hijo)

JAIME: *De acuerdo; lo intentaré.*

(Es una actitud positiva y constructiva)

Puede parecer una conversación modélica y que ha salido demasiado bien. Es probable que en muchas ocasiones las cosas no discurren tan apacible y constructivamente. Puede interrumpirse el discurso, puede haber bloques. Pero en todo caso, el estar atento al reflejo y comprensión de lo que el interlocutor nos comunica, es siempre la mejor manera de empezar y de lograr una actitud más constructiva.

En el próximo artículo desarrollaremos más sistemáticamente el proceso de este tipo de conversaciones cuyo objetivo es clarificar un problema o situación.

Trabajo en grupos

Cuestiones sobre comunicación familiar

Lee estas cuestiones, escoge una o dos; reflexiona sobre ellas y trata de responderlas, individualmente y en grupo:

1. Algunas veces me siento satisfecho/a por haber tenido una charla distendida y agradable con alguno/a de mis hijos/as. ¿En qué circunstancias o situaciones sucedió esto? ¿Qué es lo que favoreció el diálogo? ¿Cómo procedí?
2. ¿Por qué en otras ocasiones no me sale bien dialogar con paz y terminó perdiendo los nervios? ¿Qué es lo que hago mal? ¿Quizá el tema de hoy pueda darme alguna clave?
3. Cómo respondería si tuviera un hijo/a entre 6 y 8 años que me hiciera estas preguntas: - ¿De dónde viene Dios? - ¿Existen los Reyes magos? - ¿Qué es un preservativo? (al verlo anunciado en televisión). Es interesante que alguien del grupo aporte también alguna pregunta más o menos difícil de contestar.

Después de pensar cómo responderías, es interesante ver en grupo cuál sería la mejor respuesta a cada una de esas preguntas. (En la próxima reunión indicaremos modelos de respuestas aceptables, sin pretensión de dar recetas).

Secuencias	Preguntas
<p>8. Jerry llega a otra ciudad. Se encuentra con una chica que se intenta suicidar tirándose desde un puente y decide ayudarla.</p>	<p>¿Por qué crees que se quiere suicidar? ¿Cómo reaccionamos nosotros ante los problemas? ¿Qué opciones tenemos para afrontarlos? Jerry le pide a la chica que le acompañe a tomar un café, que le salve la vida ¿por qué lo hace? ¿qué quiere decir con esto? ¿qué ha pasado para que Jerry cambie?</p>
<p>9. Ricky (el padre de Trevor) y Arlene se pelean. Arlene entra en el cuarto de Trevor y le pide disculpas porque "ha cometido un error". Trevor le responde: "Todos cometemos errores".</p>	<p>¿Cuál es el motivo de la pelea? ¿Cómo la resuelve Arlene? ¿Qué ha cambiado en la forma de Arlene de afrontar estas situaciones? ¿A qué se debe ese cambio? ¿Qué piensas de la reacción de Trevor? ¿Qué hubieras hecho tú? Intenta relacionar la frase "todos cometemos errores" con la secuencia en la que Trevor tacha a Jerry de su proyecto. ¿Qué tienen en común?</p>
<p>10. Grace, la madre de Arlene, le cuenta al periodista como se enteró ella de la "Cadena" y el favor que le hizo su hija.</p>	<p>¿Cuál es ese favor? ¿Es un favor que cuesta mucho hacer? ¿Alguna vez has pensado lo importante que es para los demás que tú les perdones? ¿Y tú, cómo te sientes cuando perdonas? ¿Recibes tú también el mismo favor?</p>
<p>11. El periodista entrevista a Trevor. Este opina que su idea no ha funcionado, expresándolo de la siguiente manera: "Creo que hay personas que tienen miedo, o algo. Pero las cosas pueden ser distintas. En realidad el mundo no es una mierda, aunque supongo que es duro para aquellos acostumbrados a que las cosas sean como son, aunque sean malas y no quieren cambiarlas. Se dan por vencidos y entonces se sienten como perdidos".</p>	<p>¿Piensas que lo que afirma Trevor es cierto? ¿Por qué? ¿Alguna vez te has sentido así? ¿Cuándo? ¿A qué tenemos miedo? ¿Merece la pena vencerlo? ¿Cómo podemos hacerlo?</p>
<p>12. Trevor ve que unos compañeros están pegando a un amigo al que había decidido ayudar protegiéndole. Decide enfrentarse a ellos y recibe una puñalada. Al poco tiempo muere en el hospital.</p>	<p>¿Por qué pegan a Alan? ¿Cómo interviene Trevor? ¿Podría haber hecho otras cosas? ¿Esa era la mejor opción? En la pelea se nota que hay alguien que dirige al resto, ¿es el mismo el que instiga que el que apuñala? ¿Ocurre así en la realidad? Fíjate en la cara del chaval que apuñala a Trevor ¿qué crees que siente cuando se da cuenta de lo que ha hecho? ¿Tenía otra alternativa? ¿Marca la muerte de Trevor el final de su proyecto? ¿Por qué? ¿Te parece justo que la película acabe así? ¿Cómo te gustaría que acabara?</p>



Actividades de experiencia, reflexión y acción en común



Se sugiere que el trabajo que se propone a continuación se realice en grupos pequeños (de 4 ó 5 alumnos). En primer lugar, podemos realizar un análisis general de la película relacionándolo con lo que ocurre en la sociedad en que vivimos:

- ¿Cuál es el tema central de la historia?
- ¿Qué realidades se están representando en la película? ¿Son realidades que encontramos en nuestra sociedad?
- Hay tres palabras que están muy relacionadas con la temática de la película. Estas palabras son: altruismo, utopía y prejuicios. Reflexiona sobre el significado de cada una de ellas y busca su relación con las situaciones que se producen en la película y en tu entorno.
- ¿Cómo reacciona nuestra sociedad ante los problemas que aparecen en la película: alcoholismo, drogadicción, rechazo social, violencia...?
- ¿Crees que es una obligación de la vida en ciudadanía el tratar de mejorar la convivencia? ¿Por qué?
- ¿Conoces alguna idea o propuesta que esté basada en la bondad de la gente y el amor a los demás? Si es así explica en qué consiste. ¿Piensas que estas propuestas que conoces ha tenido o tiene éxito? ¿Por qué?
- ¿Qué valores podemos descubrir en la película?
- ¿Cuáles son los valores que deben orientar la vida en TODAS las sociedades?

A continuación a cada grupo se le asignará un personaje y una guía de preguntas para poder comprenderlo mejor. Los personajes a investigar son: Trevor, Eugene, Arleene, Jerry, y Chris Chandler (el periodista). Para todos ellos se proponen los siguientes puntos de reflexión:

- Características personales.
- Entorno del que procede.
- Imagen que tiene de sí mismo.
- Cómo cree que le ven los demás.
- Problemas que tiene.
- Aspectos en común con los demás personajes.
- Busca una frase en la película que haya dicho el personaje y que le defina.

Por último sugerimos que se plantee a cada grupo el mismo reto que el profesor Simonet propone a sus alumnos: "Piensa una idea que cambie nuestro mundo y comprométete a cumplirla". Es importante motivarles para que piensen en cosas que de verdad estarían dispuestos a realizar.

Una vez que todos los grupos han terminado, se realiza una puesta en común con todos los alumnos. Sería bueno que, tras ella, el profesor animara a los alumnos a adquirir un compromiso concreto de actuación para intentar, por lo menos, mejorar el entorno en el que se desenvuelven. Podría incluso plantearse la posibilidad de dar un plazo de tiempo para poner en práctica sus compromisos y, pasado éste, dedicar una clase a valorar los resultados.

Para seguir reflexionando

*"Falta un puente entre las almas.
Si ese puente existiese
los hombres se comunicarían sus secretos,
los pensamientos alegres, la sonrisa..
y el perdón.
Muchacho, construye con tus manos,
sin vigas,
ese puente de oro".
(Emilia Alboret)*